



## HEMORRAGIA DE UN VALIENTE

«Voy a utilizar hojas como vendas impregnadas no de tinta, sino de lo que mi vieja herida supura». El narrador, Víctor, 34 años, escritor agotado de una vida que no entiende, escondido de sí mismo en una casa solitaria de los Cárpatos, confiesa bien pronto que su intención es vaciarse del gran lastre, del «veneno» de estar en compañía de monstruos —acaso no sea el menor de ellos uno mismo—, pero quiere abordar el exorcismo mediante el «artificio» de la literatura... ¿Resultado? La congelación ante la estilográfica, «preguntándome con qué letra convendría empezar el libro, pero sin atreverme a trazar ni siquiera una sobre la página oscura». El rumano Mircea Cartarescu (1956), gran revelación editorial en España el año pasado con el pasmoso cuento-*nouvelle* *El ruletista*, entrega en *Lulu* —el título original, *Travesti*, es más explícito— una novela de iniciación, una «lucha con el ángel» oscuro que habita en el alma, un *flashback* hacia la imagen del espejo, una hemorragia... A partir de una experiencia sexual adolescente, he aquí el relato-verdad vital que todos deberíamos afrontar. Mircea Cartarescu, una de las voces más poderosas en la Europa literaria de hoy, nos enseña con este libro a ser valientes incluso cuando nos jugamos la cordura en el envite.

**LULU.** Impedimenta / 160 páginas / 17,50 €

## VONNEGUT, NECESARIA INDECENCIA

Una lavadora-mujer (o una mujer-lavadora, no queda claro); una epidemia de suicidios que baja hasta los cuarenta años la esperanza de vida de los hombres estadounidenses y da lugar a una «raza nueva, brillante y lustrosa»; la viuda de un granjero de cerdos que recibe cartas de un hombre sobre «el dulce dolor indefinible del espíritu»; un ambicioso constructor de carreteras que emplea su tiempo libre con los trenes en miniatura... Leer de nuevo a Kurt Vonnegut (1922-2007) es siempre beneficioso por las ganas que te entran de practicar la maldad y predicar la moral. Quien crea que su obra se limita a la nunca bien ponderada *Matadero Cinco* (1969) —la primera novela bélico-lisérgica— haría bien en pasearse por el volumen de cuentos *Mientras los mortales duermen*, una colección saturada de la indecencia que tanta falta hace de un ácrata que nos tenía bien calados: «Somos una enfermedad. Así que, como la sífilis con conciencia, deberíamos dejar de reproducirnos».

**MIENTRAS LOS MORTALES DUERMEN.** Sexto Piso / 256 páginas / 19,95 euros



## BICHOS PROPIOS Y AJENOS

El filosófico gato Teodoro W. Adorno de Cortázar; el tití Mitz que distraía a los aduaneros nazis mientras el matrimonio de Virginia y Leonard Woolf (él, judío) atravesaba fronteras; el terranova Boatswain al que Byron salvó de morir ahogado; el loro Seth que se pavoneaba por Tánger en el hombro de Paul Bowles... La editorial Errata Naturae propone a once autores españoles (Martínez de Pisón, Trapiello, Puértolas, Llop...) que escriban sobre el animal de compañía como «sombra del escritor» y, en ocasiones, como depositario único de sus turbaciones. Algunos hablan de sus bichos, otros prefieren glosar a los bichos de otros. Todos comparten la carta de Capote desde la gélida Kansas de *A sangre fría* a su adorado bulldog: «Querido Charlie: aquí todos los perros tienen miedo y pulgas, no te gustarían nada. Te echo de menos. ¿Quién te quiere? T (quién si no)».

**PERROS, GATOS Y LÉMURES.** Errata Naturae / 208 páginas / 18,90 €



## RECORDANDO SIN FIN A WOLFE

«En Norteamérica hay tres grandes escritores: primero está Wolfe, después yo, y después Hemingway». Las palabras de William Faulkner merecen ser tenidas en cuenta. Por si no bastaran, oigamos a Jack Kerouac: «Una de las máximas aspiraciones de cualquiera de nosotros sería llegar a escribir algo con la altura y la poesía de *El niño perdido*». Como es bien sabido que los borrachos, sobre todo si son escritores, nunca mienten, poco queda por añadir sobre este libro que pesa como un irrecuperable «recuerdo sin fin» sobre la memoria de sus muchos lectores a través de los tiempos. Thomas Wolfe (1900-1938), muerto de tuberculosis cuando despuntaba como el mejor narrador estadounidense de su tiempo, escribió la novela en estado de gracia, poseído por los ecos de un hermano muerto. El tiempo no la ha mancillado. Sigue siendo inigualable.

**EL NIÑO PERDIDO.** Periférica / 96 páginas / 15,50 €

